

Pocas figuras tan ridiculizadas como la del rey Francisco de Asís, cuyos primeros apellidos fueron Borbón, Borbón, Borbón y Borbón. En la cubierta de 'Francisco de Borbón, el rey consorte', uno de los pocos libros a él dedicados, figura la siguiente frase promocional: «¿Afeminado, meapilas, avaro, impotente? La fascinante biografía de una figura insólita en la historia de España: el hombre que se casó con Isabel II y hubo de reinar sin quererlo».

Todas las fuentes están de acuerdo en su apariencia afeminada, pero ese hecho hace tiempo que ha dejado de ser –o debería dejar de ser– una descalificación. También hay pocas dudas sobre su homosexualidad, vivida al parecer libremente, pero sin escándalos. No resulta cierto, sin embargo, y en esta biografía se dan abundantes muestras de ello, que reinara sin quererlo. Cuatro años antes de su boda, firmó un recibo en el que se comprometía a pagar ocho millones de francos al banquero Fermín de Tastet después de su matrimonio con su «augusta y bien amada prima y reina Isabel II, como compensación por sus servicios y pago por el dinero que ya había anticipado en ese empeño».

Fue un hombre culto, el primer rey de España que había asistido a un prestigioso centro de enseñanza. ¿Era impotente? Inexplicable resulta el empeño puesto por él y su familia en casarse con su doble prima (los padres eran hermanos y también las madres) si existiera alguna sospecha de que no era capaz de cumplir con el primer papel de un rey consorte: asegurar la descendencia. Es posible, y bastante probable, que alguno de los descendientes de la pareja real no fuera hijo biológico suyo, pero de todos fue el verdadero padre y cuidó de ellos hasta el final.

Como rey cometió muchos errores, aunque no tantos como su ma-

Borbón, Borbón, Borbón y Borbón

Biografía. Este libro, de Ricardo Mateos Sainz de Medrano y Jonatan Iglesias Sancho, sobre el rey consorte Francisco de Asís, esposo de Isabel II, ayuda a rescatarlo de las fáciles caricaturas

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



nirrota e irresponsable esposa. Valle-Inclán se burló para siempre de aquella reina castiza y su corte de los milagros, con su monja de las llagas y su santo confesor, el padre Claret, que hacían y deshacían ministerios, o al menos lo intentaban. Ser rey era un negocio y una ocasión de hacer buenos negocios (y eso se hizo así en España hasta tiempos recientes), como sabía muy bien María Cristina (que no desdenó siquiera el tráfico de esclavos), la madre de la reina (y tía del rey) que jugó un papel político fundamental durante el reinado y el destierro de su hija.

No se libró Francisco de Asís de acusaciones de corrupción. De los fondos para la construcción de la iglesia del Buen Suceso faltó una importante cantidad. Al parecer había sido 'prestada' al consorte real y desde entonces «la intendencia de palacio había dejado de poner objeciones al proyecto».

Los autores de este libro, Sainz de Medrano e Iglesias Sancho, no son investigadores universitarios, pero han hecho un nada desdeñable trabajo, no se limitan a recopilar las mil y una anécdotas novedosas, algunas muy escandalosas y no todas falsas, de la época.

Abunda la documentación de primera mano, sobre todo cartas e informes privados, que nos ofrecen otra cara de unos personajes más complejos que lo que la memoria histórica ha querido retener. Sorprenden las manifestaciones de amor de la reina después de la separación: «Me parece que mi cariño por ti se aumenta cada día y que te bendigo cada vez que pienso cuanto me has amparado tú y velado por mí», le escribe. Y nos hace sonreír el encuentro con Donoso Cortés, en la que la reina

le informa cantando, como si de una ópera se tratara: «Esta noche, esta noche caerá el Ministerio». «Señora, no es el Ministerio solo el que cae, es la Monarquía», le responde el filósofo. «No me importa, no me importa, no me importaaaa», replica ella con su hermosa voz de mezzosoprano.

Pero no siempre se muestran fieles los autores a su objetivo de desmentir bulos y atenerse a la documentación. Un amigo de la reina destronada, según nos cuentan, «trataba de acercarse a la infanta Pilar, de quince años» y, al enterarse el rey –ellos le llaman Paquito– «puso el grito en el cielo, clamando que había que sacar de allí a sus hijas lo antes posible y, harto de los desvaríos de su esposa y temeroso de que la honra de su hija se vierá mancillada, se plantó en el palacio de Castilla y propinó a Isabel cuatro sonoros guantazos, instándola a terminar con aquello».

Ni el texto ni nota alguna nos indica el origen de esa información. Las notas sobre la procedencia de las citas aparecen, por cierto, al final y numeradas en incomodísimos números romanos (la última lleva el número 'mclxxxv').

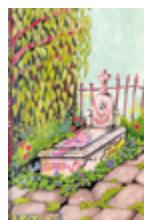
La vida privada de los monarcas tuvo tanta importancia en su destronamiento como los errores políticos (recordemos el grito de la Revolución de Septiembre: 'Viva España con honra!'), sobre todo la de Isabel II que la convertía inmediatamente en pública al convertir a sus sucesivos amantes en sus principales asesores. Francisco de Asís fue más discreto y menos veleidoso: la mayor parte de su vida tuvo como acompañante a Antonio Ramos de Meneses, un personaje bastante singular de cuya mujer se decía que era hija del rey y de su Patrocinio, uno de tantos bulos de la época. Eusebio Blasco traza una sucinta y novelera semblanza de 'el fiel Meneses', a quien Alfonso XII acabaría concediéndole el título de duque de Baños, en su libro 'Mis contemporáneos'.

No solo los reyes vivían del presupuesto público y sin distinguir entre su fortuna privada y el patrimonio nacional, sino una multitud de parientes a los que había que casar y dotar adecuadamente. A Francisco de Asís no se le escapaba la razón de los movimientos revolucionarios que, durante el siglo XIX, derribaron o hicieron tambalear centenarias monarquías: «La revolución en España no la ha hecho el pueblo, la hemos hecho nosotros: la Familia Real».

Sin la simpatía de su mujer, que acabó incluso conquistando a un republicano como Galdós, Francisco de Asís fue mejor rey padre y rey abuelo que consorte. Contribuyó todo lo que pudo a la restauración de la monarquía en la figura de Alfonso XII y su figura, aunque nunca olvidadas del todo las descalificaciones homófobas, iría siendo en su tiempo cada vez más respetada. Luego solo le salvaron del olvido las viejas burlas –al estilo de Los Borbones en pelota– que todavía divierten al personal. Esta biografía ayudará a rescatarlo de las fáciles caricaturas.



FRANCISCO DE ASÍS, EL REY CONSORTE
RICARDO MATEOS SAINZ DE MEDRANO Y JONATAN IGLESIAS SANCHO
Ed. Almuzara. Córdoba 2025.
Pag. 688 Precio: 24,65 euros



LA MUERTE (DE IRENE MÁRQUEZ)
IRENE MÁRQUEZ
Editorial: Autsaider Cómics. 148 páginas. 22 euros

La dibujante más salvaje de 'El Jueves' se moja de la sombra que agita la guadaña, de la espes-

luznante parca, con su característico sentido del humor negro como el carbón, en 'La muerte (de Irene Márquez)'. Macabra hasta decir basta, vuelve a demostrar que lo suyo es inquietar al lector, congelarnos la sonrisa y señalar dónde está la casilla de salida. Autsaider Comics vuelve a acertar con una edición cuidada. Márquez firma una antología bien orquestada, donde la problemática del suicidio, explorado con angustia y sensibilidad, se cruza con las tribulaciones de una muerta muy viva en un sepelio o el chapuzero de un verdugo que no está bien dotado para decapitar. Lo interesante del conjunto, para nada irregular, como suele ocurrir en este formato, es que emociona y produce un escalofrío, o una terrible carcajada, a un mismo tiempo, y quita hierro al asunto de abandona este mundo. **BORJA CRESPO**



LO QUE SUSURRA EL VIENTO
AMY HARMON
Editorial: Stefano Books. 416 páginas. 23 euros

Anne Gallagher creció maravillada por las historias de su abuelo sobre Irlanda. Tras su muerte, Anne debe regresar a la tierra natal de su abuelo para esparcir sus cenizas. Abrumada por los recuerdos del hombre que admiraba, se ve misteriosamente arrastrada al pasado... Herida y desorientada, despierta en la Irlanda convulsa de 1921. Allí descubre que está al cuidado del doctor Thomas Smith, el tutor de un muchacho que le resulta extrañamente familiar. Cuando confunden a Anne con la madre desaparecida del joven, comienza a sospechar que su desaparición está relacionada con ella, por lo que decide adoptar su identidad. A medida que la situación se tensa, Thomas se une a la batalla por la independencia de Irlanda y Anne acaba involucrada en el conflicto político. Atrapada entre la historia y su corazón, deberá decidir si está dispuesta a abandonar la vida que conoció por un amor que jamás pensó que hallaría.



EL CID. VIDA Y LEYENDA DE UN MERCENARIO MEDIEVAL
NORA BEREND
Editorial: Crítica. 309 páginas. 23,90 euros

El franquismo resumió la leyenda del Cid campeador, formada durante siglos de literatura e historia, en un símbolo patriótico. La construcción de esta imagen es el tema de este libro de la húngara Nora Berend, en el que la «leyenda» ocupa bastantes más páginas que la «vida». La obra ha sido aplaudida como un estudio desmitificador sobre el militar castellano. La tesis de que Rodrigo Díaz de Vivar actuó como un militar profesional, a sueldo de cristianos o musulmanes según las circunstancias, no es una novedad. Esta perspectiva lleva tiempo presente en la historiografía moderna, en estudios como los de Richard Fletcher, Gonzalo Martínez Díez o David Porrinas. El libro de Berend, orientado a un público anglosajón, puede servir como introducción a quien se interese por la figura del Cid por primera vez o para quien la utilización política del personaje resulte más interesante que su vida. **JULIO ARRIETA**



LAS GUERRAS SECRETAS
ESTEBAN BETANCOUR
Editorial: Insólita. 540 páginas. 22,95 euros

Apasionante e inteligente thriller de ciencia ficción que parte de la famosa interpretación de los mundos múltiples de la física cuántica. La obra

presenta una estructura narrativa compleja, conformada por diálogos, fragmentos de pócast, artículos de periódico, mensajes de WhatsApp, grabaciones de cámaras de seguridad, documentos clasificados... que apoyan la impresión de verosimilitud e inmediatez de una trama que transcurre en tiempo real. La muerte en extrañas circunstancias de un científico del CERN y de un periodista conocido por sus denuncias contra supuestas conspiraciones globales despierta el interés de la prensa y la policía judicial. La inspectora Denisse Levernier se verá inmersa en una investigación que conecta las revolucionarias teorías del físico asesinado con la enigmática Oficina para el Desarrollo Convergente. Un plan secreto capaz de asegurar la supervivencia de nuestra especie... o de condenarla. **M. VILLARREAL**